

CIUDAD REAL 10 DE DICIEMBRE DE 1907.

MEFISTÓFELES

REVISTA DECENAL

CUERPO DE REDACCIÓN

DIRECTOR:

☞ ☞ Joaquín de Zaldívar. ☞ ☞

REDACTOR-JEFE

☞ ☞ Julián Morales Ruiz. ☞ ☞

SECRETARIO:

José Cendrero de Arias.

ADMINISTRADOR:

☞ ☞ Carlos de Zaldívar. ☞ ☞

SUSCRIPCIÓN

Un trimestre 1'50 ptas.

Un semestre 3'00 »

Los originales no se devuelven en ningún caso.

Toda la correspondencia á la Redacción: Cruz, 6.

Año I.--Núm. 4

20 Céntimos.

SUMARIO

- FIGULINAS—por Julián Morales Ruiz.
JUVENTUD TRIUNFANTE— > Antonio Machado.
HASTÍO.....— > Antonio Heras.
EL ANÁLISIS EN LA NOVELA.— > Arturo Gómez-Lobo.
MARUJA.....— > Andrés González-Blanco.
EL MANUSCRITO DE FLORIAN.— > Luis Barreda.
UN LIBRO DE INSÚA.....— > José Subirá.
ESPAÑOLISMO.....— > Leocadio Martín-Ruiz.
ÍNTIMA.....— > Agustín Ginés.
UNA FLAUTA Y UN JILGUERO — > Gonzalo Gil.
NOTAS BIBLIOGRÁFICAS.....— > JUAN VULGAR.
CARNET.....— > SMOKING
BUZÓN LITERARIO.....— > EL GROOM
DE ULTRATUMBA.....— > Béethoven, M. Morrals, Balmes,
Clarin.
DIBUJO... ..— > Rafael Cueva.



FIGULINAS

Parocon blancas mariposas. Van gráciles y agitadas y tornan nerviosas. Son las figulinas del paseo, que sonrien á sus amadores ó los aturden con sus finas carcajadas agudas, como notas de flauta.

Vuelven á volver, y van otra vez por donde vinieron. Los abanicos, padecen en sus manos de muñeca; los abren y los cierran con vértigo y no se dán aire. Rien locuelas y hablan--¿de qué hablarán?—tal vez de modas, acaso de amor puede ser de ingratitudes. Ciértamente, aún oyéndolas toda la noche no se podría decir de que han hablando. Fatigadas de pasear siéntanse en una silla, formando fila.

En el Kiosco, los músicos interpretan una sonata de Bethowen y nadie se apercebe de que la banda dá las notas al viento.

Este cielo estrellado de Julio, de una noche cargada de perfumes, inspira laxitud y dejadez sultanesca. Se nos brindara una fortuna y se nos brindara una hora de absoluta posesión de un harem, y, seguro, nos sentiríamos orientales y despreciaríamos la dorada visión de un porvenir de oro. El tiempo dá para ello.

Etre tanto, nuestras bocas, secas de pasión, deido a sentarse junto á la ventana, ha suspirado, y recostada en el alféizar, nos ha esperando impaciente, la blanca figulina del paseo

Nosotros, no hemos acudido á la ventana, porque el cielo está azul, y en el azul brillan las estrellas, y la luna pálida y neurasténica, nos ha acariciado colándose tímida entre el

SILUETAS.—JULIÁN MORALES RUIZ



jan en los oidos de las mujeres, frases de amor.

Los relojes, siguen jadeando, jadeando y dicen una hora maldecida por nosotros.

Se queda solitario el Prado.

Los músicos han solazado á las domésticas y á sus novios

Se ha desnudado calmosa, con la ventana abierta, corrida la persiana. Se han esparcido por la habitación, algunas ropas on desorden; la blusa, de seda finísima color amapola; la falda, de batista, y el corsé, de raso blanco sobre una silla. Las bellas turgencias de sus senos, libres de su cárcel, se han herchido, respirando satisfechas. Y así ya, solamente velada su exquisita hermosura por la sutil seda de la camisa, ha ido frente al espejo, se ha arreglado el pelo, y se ha pasado por la cara la borla de los polvos perfumados.

Con una faldilla ligera y un *matiné* descotado, andando cautelosa, ha

verde negruzco de los árboles, mientras besamos, la melena rubia de una muchacha bonita, que si no es nuestra novia precisamente, nos ha brindado su amor esta noche lujuriosa, y tiene ojos verdes, fulgurantes y enigmáticos como una hurí.

.....
 Pero el verano ha pasado, y con él la lascivia intensa de una noche azul.

¡Oh Vererano, voluptuoso Verano! ¡Oh Verano lujuriente, Verano de amores, y de esencias, y de besos! ¡Oh Verano, Verano! Ven. Yo te llamo, para que pongas fuego en mi sangre, y redivivas mi corazón, agonizante por los hielos del Invierno.....

Julian Morales Ruiz



JUVENTUD TRIUNFANTE

POETAS ESPAÑOLES

Antonio Machado.

Un alma exquisita y dolorosa; un alma joven, sedienta de vida y de belleza, que parece haber sufrido ya todas las inquietudes, todos los desengaños y todos los tormentos; un alma refinada que ha gozado ombriagueces divinas de ensueños, de melancolías y de amores, es el alma de Antonio Machado.

De nuestros poetas, es el autor de *Soledades* uno de los más ilustres, profundos y sinceros. Sabe derramar en estrofas delicadas sus confesiones de artista. Pocos versos nos hacen adivinar cual los suyos, musicales é intensos, limpios de retoricismos y de garrulerías, tantas meditaciones, tantas soledades y tan hondas tristezas.

Al leer cualquiera de sus libros, pensamos que este escritor posee alas fuertes para elevarse, más allá de nuestra pequeña vida, monótona y vulgar, al reino de la eterna Belleza, de la eterna serenidad y del eterno misterio; alas fuertes y ligeras para volar—como diría el maestro Franco—á través de los siglos.

De su última obra, *Soledades, Galería, Otros poemas*, transcribimos las siguientes hermosas poesías:

Yo voy soñando caminos
de la tarde. ¡Las colinas

doradas, los verdes pinos,
las polvorientas encinas!

¿Adónde el camino irá?
Yo voy cantando, viajero
á lo largo del sendero...

—La tarde cayendo está—.

«En el corazón tenía
»la espina de una pasión;
»logré arrancármola un día:
»ya no siente el corazón.»

Y todo el campo un momento
se queda mudo y sombrío
meditando. Suena el viento
en los álamos del río.

La tarde más se oscurece;
y el camino que serpea
y débilmente blanquea,
se enturbia y desaparece.

Mi cantar vuelve á plañir:
»aguda espina dorada
»quién te pudiera sentir
»en el corazón clavada.»

Daba el reloj las doce... y eran doce
golpes de azada en tierra...

—¡Mi hora!—grité—... El silencio
me respondió: —No tomas;
tú no verás caer la última gota
que en la clepsidra tiembla.
Dormiré muchas horas todavía
sobre la orilla vieja,
y encontrarás una mañana pura
amarrada tu barca á otra ribera.

SOL DE INVIERNO

El medio día. Un parque.
Invierno. Blancas sondas.
Simétricos montículos
y ramas esqueléticas.

Bajo el invernadero,
naranjos en maceta
y en su tonel, pintado
de verde, la palmera.

Un viejecillo dice,
para su capa vieja:
«El sol, ésta hermosura
de sol!...» Los niños juegan.

El agua de la fuente
resbala, corre y suena
lamiendo, casi muda,
la verdinosa piedra.

Antonio MACHADO.

HASTÍO

Caen las hojas, caen las hojas
zumba el viento.
Abrumados por las nubes
se doblegan los cipreses gigantescos.

Enmudece, yo sonrío;
y hay rencor en su mirada y hay rencor en mi silencio.
¡Oh miseria de la vida,
tedio inmenso!
¡Oh ridículos amores! ¡Pequeñez de nuestras almas!
¡Oh ceniza miserable de los cuerpos!...
Enmudece, yo sonrío
y miramos al jardín silencioso, negro, negro.

Tras los húmedos cristales
caen las hojas, zumba el viento.

DEL MAR

Sobre palmas inmóviles arde
la agonía sangrienta del Sol.
Languidecen las olas cantando
¡oh serena, suevo canción!

Nuestras almas de niño adormecen
sus tonadas que llenan de paz.
¡Oh divino reir de las olas,
oh suave, sereno cantar!

Antonio HERAS.

EL ANÁLISIS EN LA NOVELA ⁽¹⁾

I

Fragmento.

Para llegar á la diagnosis de la enfermedad moral, es necesario el análisis psicológico; así como para conocer los síntomas de la enfermedad material es indispensable la observación de la vida fisiológica.

El espíritu colectivo de las agrupaciones intelectuales, en marcados períodos de transición y de lucha, se desintegra en su unidad de fuerzas; llega á la disolución de las energías de la mentalidad; al desequilibrio de la potencia intelectual; á la pérdida completa de las voliciones vitales. Influencias determinadas y complejas del medio, resuelven esos estados irregulares y esas inquietudes del ánimo, en los espíritus escogidos de estas épocas de dolor.

Aplicado aquí el análisis, tiene una innegable importancia. No solo presenta los caracteres ciertos de la enfermedad moral, por medio de una observación constante y deductiva, sino el porqué de las determinaciones volitivas, de los actos, dentro de la estrechez y la relatividad á que alcanza la investigación psicológica. Pero aunque no puede en modo alguno evitar aquellas determinaciones porque son ciegas, *necesarias*, desconocidas en su primer causa, superiores por tanto á todo propósito de desviación *voluntaria*, siempre artificioso, nos presenta la verdad sin mancha, la llaga corruptora, esa laceria moral, la era del espíritu que lo disuelve y que lo anula, haciéndole perder la voluntad. Pudiendo

Estudio inédito.

servir así el análisis, en primer término, como una medida profiláctica para los que están próximos á la caída moral.

La investigación á que nos referimos, se concreta al estudio del análisis en las almas que analizan y que, por el hecho mismo de hacerlo, se hunden en las obscuridades de un eterno *porqué*, mientras pierden *el deseo de querer*, la unidad de fuerzas que dan la voluntad para vivir la vida.

Los fenómenos no son complicados ni sencillos; inextricables ó rectilíneos; oscuros ó lúcidos; sino que son *porque sí*, no pudiendo nosotros intervenir conscientemente en sus resoluciones, ni por tanto evitarlos. Son la resultante de fuerzas interiores que obran secretamente en el individuo y lo arrastra al acto con una perfecta inconsciencia. Con relación á nuestro yo, á nuestro espíritu conscio todos los actos son sencillos ó complejos, oscuros ó diáfanos; es decir: de *cualquier modo*, dado nuestro desconocimiento del proceso resolutivo.

No puede establecerse realmente una diferencia esencial—fuera del significado convencionalísimo de los vocablos—entre lo sencillo y lo complejo. Si lo sencillo fuese *verdaderamente* comprensible á primera vista, sin dobleces ni sombras, en contraposición de lo dificultoso ó intrincado; es decir: que estos dos conceptos *extremos* de las cosas fueran perfectamente diferenciales y separables, no se les hubiera confundido, ni se les tomara como explicación uno de otro. El autor de *El Mundo como Voluntad y Representación* no hubiera dicho refiriéndose á la Naturaleza que, «su lenguaje no se entiende por ser demasiado sencillo», frase equívoca y hasta en oposición al sentido corriente de los expresados conceptos *extremos*; ni aquella alma solitaria y triste, amante de la ruina y de la sombra sería «tan complicada por tan sencilla» en el ambiente suave y viejo de *El jardín abandonado* de Rusiñol.

Todo es igual en los actos porque son según fuerzas espontáneas, independientes y libres de nuestra voluntad. No hay por lo tanto almas ni espíritus *sencillos*, almas ni espíritus *complicados*.

Lo que hay es, que el analista, al poseer esta superior condición psicológica, descubre campos extensos en el proceso relacionado de los móviles y los actos—circunscrito á un círculo estrecho, porque para conocer los orígenes ó impulsos primeros, aunque nos remontáramos á una metafísica cercana de la experiencia, como la de la *Voluntad* de Schopenhauer, no podríamos, ciertamente, llegar á despejar la *x* del *porqué del deseo de querer ser*—Conocido aquel proceso—decimos—adquiere la conciencia de las determinaciones fenomenales; ve las sutiles concatenaciones de la idea; obtiene por el ejercicio del pensar la lógica precisa de las deducciones, ofreciéndosele el espectáculo de la vida interior como un panorama lleno de luz ante los ojos inquiridores del observador artista.

El análisis es doloroso porque supone dirección, desentrañamiento de toda idea y acciones; porque destruye el ropel de muchos actos que rejeta mas grandes y generosos, cuando en verdad fueron movidos por alguna vaja pasión; porque nos contemplamos interiormente tal como somos, aunque aparezcamos de otra manera; porque si no somos *dueños*, somos los espectadores *conscientes* de nuestro *vivir irremediable*.

El análisis supone una retrogradación en el camino de las ideas próximas á *ser*; supone un camino á la inversa, retrospectivo; es decir: que el investigador—nos referimos al análisis de las almas atormentadas del *porqué*—cuando piensa obrar, parte hacia atrás, buscando las causas determinantes, relacionándolas con lo que ha de hacer y las consecuencias del acto, perdiéndose en un interminable número de problemas y vacilaciones que lo llevan á no *realizar*. Por lo tanto: el que analiza sabe y prevé pero no *hace*.

Y estos tipos atormentados que llevan el peso violento de sus impotencias; que marchan andariegos y apenados por la vida, que les es adversa y enemiga; que extinguen en sus cerebros concepciones *increadas* por falta de fuerza; estos hombres adoloridos que son sútiles, que son artistas, que son razonadores, pero que no pueden *vivir*: que son

hermanos de aquel *Glauco* «doctor místico, ferviente y asceta esteril de la belleza»: todos estos hombres superiores, figuras intermedias, que no son como los hombres del *medio*, ni como los del porvenir y que están solicitados por la atracción de estos extremos; que son portadores de todas las ideologías y de todos los ensueños, viven, pasan y ensombrecen la literatura de algunos analistas de nuestro tiempo: los miserables y *Antiheroes* de Dostoyuski, como los enamorados estériles obsesidos por la idea de la muerte de Dannunzio, como los neuróticos de Ibsen luchadores con la herencia mortal de los progenitores enfermos; como los abúlicos de Baroja y de *Azorin*.

Valiéndose de procedimientos variadísimos; diferenciándose algunos totalmente en su visión de las cosas; estudiando tipos distintos por los caracteres de la individualidad, pero tienen algo de común en su vida inquieta, todos estos noveladores y otros, estudian el mal colectivo, la llaga dolorida de los desorientados de nuestro siglo, por medio de la investigación psicológica presentándoles tal como son en su vida de tormento.

Sin diagnóstico no hay medicación. Sin análisis psicológico no puede haber una purificación mental.

.....
Arturo GÓMEZ-LOBO.



M A R U J A

Para «Mefistófeles.»

I

Maruja es una niña un poco bruja,
 con aire de princesa medioeval.
 Los diabólicos ojos de Maruja
 son un filtro malsano é infernal.

No sé qué hechizo mágico destila
 esa inquietud de su mirada verde.
 Mas sé que en la embriaguez de su pupila
 más de una vida juvenil se pierde....

Yo me he perdido, sí, yo me he perdido,
 por haber adorado esa mirada
 que un momento fugaz me ha estremecido;
 y así Maruja, bruja de ideales,
 hoy te ofrezco mi vida destrozada
 ante esos bellos ojos infernales....

II

Estoy enfermo de un extraño mal:
 un maleficio destiló una bruja;
 fueron los ojos verdes de Maruja
 que un hechizo tenían infernal.

Me acuerdo de su pelo con desgaire
sobre la frente de marfil y raso;
y de su gentileza y del donaire
de su menudo y hechicero paso.....

Es más bella que todo lo que existe.....
Me decía palabras de ternura:
y desde entonces me quedé tan triste
y desde entonces es mi vida oscura.

La iluminaron solo aquel momento
sus ojos verdes, igneos, llameantes.....
Luego tornó el vivir triste y sangriento
tan sucio y tan monótono como antes.

No os puedo amar, mujeres que en la calle
me mirásteis á veces con amor.....
Me acuerdo siempre de su esbelto talle
y gimo de impotencia y de dolor.

Andrés GONZÁLEZ-BLANCO.

Madrid 8 XII-907.



EL MANUSCRITO DE FLORIAN

(Capítulo I de un libro inédito, así titulado.)

No era yo viejo cuando volví de América, pero lo mejor de mis abrilos atrás quedaba, mal empleado en locas peregrinaciones por tierras diferentes.

Trafá del nuevo Mundo caudal de tristezas, menguada salud y hartura del vivir ciudadano. Por eso acordé restaurar el añoso caseron que un mi antepasado levantara en agreste paraje, cerca de un río.

«Llégate á la aldea—tonía yo escrito á mi hermano—y procura inspeccionar la casa para decirme cuáles reparos necesita. Sospecho que abundará en goteras y no en cristales, viniendo así á favorecer la saña de vientos y lluvias; en fin, tú, mejor que nadie, conoces mi feudo; arréglale como te plazca, seguro de que, hagas lo que hiciéres, de mi crítica no has de librarte.» Pero aquel opimo varón—Dios lo tenga á su diestra,—operó maravillas; y un verdadero himno brotó de mis labios en alabanza suya, visitado que hubo salas y alcobas, pajares y huerto, á poco de mi instauración en la grave morada.

Recuerdo bien el viaje á la aldea. Hicimoslo en coche, por mejor penetrarnos del paisaje repetidamente añorado en mis andanzas por yermas regiones. Una luz de amable tibieza, luz de sol montañés primaveral, caía sobre los maizales recién sembrados; complacíase en bruñir las someras aguas de un arroyo sin voz ni espumas, y piadosa templaba la soledad de un camposanto humilde, pródigo en helechos.

Oímos la ronca sirona de un buque, y ese rumor fué el único de la mar. Llegado, que aquella mañana, la brava costa, envidiando la paz de tierra y firmamento, cambió en mansedumbre de lago sus iras habituales.

Robustos chopos orillaban á trechos la carretera jubilosa antaño, ya por siempre. arrumbada desde que por allí cerca humearon trenes. Y creédmelo: vosotros no más, tiernos amadores del alma de las cosas, acertareis á bien sondar la melancolía que me invadió en el camino abandonado al recordar sus días de algazara. Oh, arcipreste de mi valle, que por aquí solías cabalgar á lomos de vontruda yegua, con rumbo al seminario una veces, otras al entierro de un señor principal: Bravos carromateros nunca hartos de dormir sobre un montón de fardos y cajas, mientras el pesado armatosto se bamboloaba á merced de unas mulas prudentes...: Peatón en espera de la valija que el mayoral de la diligencia había de arrojarle sin parar sus caballos...: Lecheras, remozando la fábula del cántaro roto: mendigos, buhoneros, viandantes de misteriosa catadura: ¡qué fué de vosotros, corazón y poesía de este camino...!

«Mira:—dijo mi hermano cuando aquí llegaba yo en mis tácticas evocaciones,—hartos días hemos vivido separados el uno del otro. Evita pues, estos silencios prolongados.» Y en verdad que su ruego fué poco oportuno. Doblábamos un recodo del camino, y, al descubrir nuevo panorama, imposible me fué reprimir atropelladas exclamaciones de sorpresa. Imaginad qué pasaría por mí al contemplar la austera mole de un convento en el mismo jardín que tantas veces rondé por mi primera novia. ¡Cuando pienso que estuve á punto de ser ladrón por ella...! Sucedió esto una tarde, luego de breve coloquio furtivo «No podemos seguir así—me había dicho.—Mis padres no te quieren; yo sufro mucho... Y tú, sin estudiar palabra...»

Ya en mi casa, como viera algunas monedas de oro sobre la mesa de escribir de mi padre, resolví tomarlas, pero el oír pasos en la estancia contigua, frustró mis planes de hurto, rapto y seducción....

.....
Mi hermano y yo callamos. Desnudos los pies, el cuévano á la espalda, una moza de recios contornos saludó afable: Con Dios vengan don Florián y la compañía.

Y como el cochero la preguntase cuál ruta conduciría primero al barrio de la iglesia la muchacha indicóle un puente que pronto rezagamos.

Algo más adelante dos mujerucas reñían de balcón á balcón; y mientras algunos perros ladradores se obstinaban en darnos escolta, nuestro coche crujió dolorosamente en los altibajos de una calleja medio cegada por los cudones y las zarza moras....

Habíamos llegado á la aldea.

Luis BARREDA.



UN LIBRO DE INSÚA

Bien merecía llamarse tierra de santos á una población que venera á Santa Teresa de Jesús, á San Juan de la Cruz, á San Pedro Alcántara y á otros más. Es así como se designa á Avila en una novela que tiene á esta ciudad por marco de su acción y se titula *En tierra de Santos*. El autor de ella es Alberto Insúa, el joven autor de *Don Quijote en los Alpes*.

Cuando apareció este libro, se reveló el nombre de un nuevo artista, que poseía un sentido sereno del paisaje, un hermosísimo fiso y gran lucidez de pensamiento y que con estas cualidades, creó un libro admirable por su sencillez y por su intensidad.

Ahora, después de su primer libro, tan pródigo en promesas como en realidades, nos ha dado un selecto manjar con su novela *En tierra de Santos*, editada por M. Pérez Villavicencio.

En tierra de Santos es una parte de la historia de un escéptico llamado Alfredo Singal.

El protagonista de esta novela llegó á escéptico por cansancio de una vida que le aburro porque jamás hubo de luchar por ella y pudo siempre realizar cuantos antojos acudieron á su imaginación y cuantos deseos inundaron su voluntad. Y el escéptico, esclavo de la neurastenia, terminó en abúlico por relajar su voluntad á fuerza de usarla.

En torno á esta figura, giran otras dos, una de las cuales, sobre todo, acusa un relieve plástico, poderoso. Son estas figuras las de Bermudez, el simpático secretario de Sigal, y de Batalla, el simpático propietario de la casa en que, durante su estancia en tierra de Santos, demoran el protagonista y su secretario Bermudez, radical por temperamento, con un radicalismo de buena fé, y luchador intolerante, quiere, á toda costa, imponer sus ideas progresivas. Batalla, inflexible católico de la buena copa, profundamente religioso, es un defensor intransigente de sus creencias y un batallador polemista por compleción espiritual.

Como figuras accesorias, Asunción, la monja de las hijas de Batalla, alma mística que bajo sus ropaje de belleza carnal, que se hace profesa en un convento; Luisa Amor, mujer licenciada, amiga de Alfredo. Y además de Asunción y de Luisa, otras de relieves menos acusados.

Con estos personajes, Insua ha sabido tejer una bella novela, que es obra de pensador á la vez que de novelista. Problemas sociales, junto á la gracia y humorismo; penetrantes descripciones junto á diálogos amenos, y siempre una acción interesante, sobriedad en el estilo, alejamiento de toda afectación, pureza de forma, clara visión de todas las pinturas, he aquí las cualidades que sobresalen y se destacan vigorosas en la bella novela que se llama *En tierra de Santos*.

José SUBIRA.



DE MIS ADMIRACIONES

ESPAÑOLISMO

Un hombre fuerte, de sesenta años cumplidos, que mata á su mujer en un arranque de celos, y después se mata él, no es un caso vulgar en estos tiempos.

La tierra llana, esa gloriosa Mancha de los hombres rudos é hidalgos y de las hombras fornidas y enamoriscadas, nos ofrece ese raro ejemplar vigoroso, de un españolismo del ayer de oro, de una fuerza superior en estos días de afeminamientos y degeneraciones que sonrojan de vergüenza.

Yo sé del alma de aquellos pueblos que viven apartados del ferrocarril, en la interminable y desesperante explanada, donde aún hay hijos de Nuestro Altísimo Señor Alonso de Quijano, el Bueno, y nietos del D. Rodrigo, monterilla altanero, y también mozas garrridas, de pechos tersos, cara sonrosadas y ojos serenos que si prenden la llama de amores cuando tienen veinte alboradas abrilneas, saben mantener el mismo fuego cuando llegan las canas á platear las cabelleras abundosas que alisan graciosamente en una honestidad de poinado lugareño.

Alma fuerte, hidalga y donjuanesca, bizarra, en galantes amorios, es la de estos hombres altos, de afilados gestos y ojos brillantinos, que saben enamorar á las mujeres y tener numerosos hijos á los cuales van haciéndolos la merced del apellido, hontrándose con la franqueza al decir que ellos engendraron el varón que tuvo la Remedios del tío Gil, y la chiquilla de la viuda de José el de Criptana, y enorgulleciéndose al consignarles en sus testamentos unas dadivosas mandas para que nunca se quejen de su padre, cuyo título de hidalgo jamás cedería por ningún condado.

Alma de pasión la de estas gentes para las cuales tienen mis impetuosos amores el más cariñoso recuerdo. Viviendo con ellas, en estos pueblos grandotes y destartalados, cuyas casas sin blanquear despiden un sano olor de limpieza, se aprende á amarlo todo.

Porque para ellos todo pide amor. El campo, la áspera tierra que abre su vientre productor y regala tres ó cuatro frutos, tiene mimos y caricias como si se tratara de un hijo robledizo, duro y noble. La vieja casucha, que es á modo de alquería, es alabada como un palacio ducal; y en las anchas cocinas, en cuyo hogaril se retuercen y chisporrotean las grandes copas de las olivas muertas, avivadas por las gavillas de las vides que se secaron de vejez, se celebran, después de las rudas jornadas del día, hermosas fiestas fraternales en las que se confunden señores y criados; mientras se apura un jarro de buen vino, se dice un cuento picante, de aventuras amorosas, y se comenta la noticia nueva: que los mozos del lugar, al dar una serenata á la María Dolores, la muchacha más guapa del pueblo, se encontraron con el hijo de D. José Alcalde y Felipe el aperador, que estaban disputándose, navaja en mano, los amores de la moza. Y estas disputas por las novias, frente á frente y luchando bizarría con bizarría, son generales en la villa; no se codea ante la fuerza amorosa; hay en el cuerpo un hervor de sangre pasional; se busca al contrario y en la misma reja de la mujer que aún no se decidió por ninguno, se derimen las rivalidades que el amor echó en el camino de estos hombres, que son todo afecto, que rinden férvido culto á la cálida pasión, madre santa del caracter hispano, aventurero y galante, que lo mismo se lanza á un mundo desconocido en busca de una quimera, como enamora á la primera dama con quien tropiece, sin fijarse en alcurnias ni linajes.

Yo sé, porqué bebí el ambiente de esa tierra llana que dá fuerzas de hombría y pone hierro en la voluntad, cómo ha sido ese drama de celos que á los orgullosos de nuestro españolismo nos ha hecho vibrar el intenso cordaje de una música obdientemente. Y anduvo el tiempo en un constante esfuerzo de resistencia acallando la pasión primera que llamaba una vez y otra vez á las puertas de la falta. Hasta que un día, el que tuvo más fuerza, el impetuoso amor, saltó por todas las vallas y dijo que para él no había faltas, que todo era perdonable cuando su boca pasional pasaba por las carnes de las amadas.

Ella casó con el no amado; fué una imposición parterna acatada obdientemente. Y anduvo el tiempo en un constante esfuerzo de resistencia acallando la pasión primera que llamaba una vez y otra vez á las puertas de la falta. Hasta que un día, el que tuvo más fuerza, el impetuoso amor, saltó por todas las vallas y dijo que para él no había faltas, que todo era perdonable cuando su boca pasional pasaba por las carnes de las amadas.

Y el hombre á quien faltaron, enamorado, fuerte en el amor para ella, como ella para el otro, se venga del olvido de la única manera que correspondía á su característica condición, igual que lo hubieran hecho sus abuelos, como lo harían sus padres, del mismo modo que obrarán los hijos; quitando las vidas que cumplieron; la de ella, porque fué débil para la fé jurada; la de él, porque, roto el lazo, había muerto su existir, que era el mismo existir de la mujer querida. No se puede pensar en divorcios, en etiquetas, en componendas. No se entiende de eso. Se vive ó se muere. Se es fuerte ó se deja el sitio libre para aquellos que lo sean.

Y así aprenden los hijos; y así son las castizas mujeres de mis amados pueblos manchegos; y así corre el fuerte viento de la pasión motiéndose en todos los pechos é inflamando las hogueras, inspirando las seguidillas de los mancebos que van con las guitarras y los *hierrecillos* á darles música á las muchachas, que por rara casualidad se asoman alguna vez á la ventana.

Cuando he leído la noticia del drama impulsado por los celos, ha pasado por mi mente la visión de una escena que tendría lugar por la noche, después del suceso en el cortijo de mi tío Juan Pedro, allá, en las cercanías de la vieja madre del Quijote. Mientras apuraban el jarro de vino, los gañanes comentarían el suceso y aplaudirían, virilmente enardecidos, igual que lo harían mi tío y mi primo, lo hecho por el que no dejó que se burlaran de sus amores. Y cuando más caluroso fuera el comentario, la tía Guadalupe, la mujer del aperador, con acento fuerte defensora de la muerta por haberse entregado á la pasión, como retando á los hombres, diría altiva y sonora:

—Esa era de raza ¡una mujer castiza!

Y mi tío Juan Pedro, y mi primo, y el aperador y los gañanes, pasionales todos, habrán mirado á la tía Guadalupe y no se habrán atrevido á contestarle nada.

Leocadio MARTÍN RUIZ.

ÍNTIMA

Venciendo al fin, mis santas timideces
acerqueme temblando á mi adorada
y mis labios dijeron balbucientes
la canción de los sueños de mi alma.

Hablé sin coherencia, atormentado
por febricientes, punzadoras ansias,
que en mi voz palpitaron confundidas
con frases de ternura y esperanza.

Era buena mi virgen y escuchóme
sintiéndose vencida, conquistada
por la canción de amores que mi labio
murmuró con fervores de plegaria.

Aprisioné su mano conmovido,
y á su rostro llevando mis miradas
sobre el terso cristal de sus pupilas
ví—dichoso —temblar benditas lágrimas.

Desfallecí de amores, y en silencio
sintiendo por el gozo ébria mi alma,
lenta, muy lentamente, con arrobó
con unción noble y mística, sagrada,

fuí posando mis labios doloridos
en su sien, en sus ojos, y en la blanca
nitida comba de su frente pura.....
¡frente de virgen, frente no besada!

Despertó la mujer á mis caricias,
y en mi boca, su boca perfumada
posóse suspirante.....

Dulcemente

sintiendo estremecidas mis entrañas
enlacé con mis brazos su cintura,
ciñéronse los suyos á mi espalda
y el Amor y el Deseo confundidos
unieron nuestra carne y nuestras almas.

UNA FLAUTA Y UN JILGUERO...

Una flauta y un jilguero, disputaban una tarde cuando yo me paseaba, por las cercas de un jardín y escuché regocijado que el canario hacía alarde de tener mas sentimiento, en sus cantos, que el flautín —¿No comprendes, majadero— el canario le decía— que tú tienes que imitarme cuando quieres agradar?... --Pero en cambio, jactancioso,-- el flautín le respondía-- cuando quiero canto aquello que tú no sabes cantar. —Tu si que eres presumido,-- repetíale el jilguero— ¿no me tienen por modelo del cantor de la ilusión? y en los bosques y en las jaulas soy el dueño verdadero que destroza ó fortifica, el herido corazón.

.....
 Más de pronto, Mariucha, derramando violeta aparece en el paseo con egrégia majestad y mirando sonriente entonó una cancioneta que bién pudo sér plegaria, ó himno á la libertad.

Yó quedé petrificado al oír aquel gorjeo; la disputa acalorada al momento terminó, miro hácia los combatientes y con entusiasmo veo que la flauta se deshizo y el jilguerillo espiró.

Gonzalo GIL.



NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Daremos cuenta en esta sección de los libros cuyos autores ó edictores nos envíen dos ejemplares.

Primicias por Agustín Ginés.
Linares 1907.—Una peseta.

Ante el libro de Ginés, recientemente cerrado al terminar su lectura, se ocurren largas consideraciones, comentarios extensos.

Pero hay que ser breve y ni una ni otra cosa he de hacer. Yo me limitaré á decirlos

que el autor de Primicias es un poeta apasionado, que canta con constancia el placer del amor, es un poeta que alguna vez— cuando recuerda amores idos, cuando vuolta la cabeza atrás mira perderse en plena juventud, sus enorgías y su vida—deja en sus versos un manso reguero de melancolía, pero que al instante, sigue amando, amando siempre y cantando el amor eternamente.

Y la forma, es elegante, valiente y concisa y hay—de vez en vez—sutiles ironías y amargores resguardados cuidadosamente en unas cuantas bellas frases.

El libro *Primicias* es el saludo que el autor hace á su entrada en el campo literario. Está sentido, está escrito con arte y es una gallarda prueba de que Agustín Ginés es un poeta del sentimiento—El Amor—y de la sensación—El Placer.—

Juan VULGAR.

CARNET

Día 1.º.—Celebró sesión la Excm. Diputación Provincial.

Salió por primera vez á la calle después de su larga enfermedad (el Director de la Academia General de Enseñanza) Don Miguel Pérez Molina.

Día 2.—El ilustrado Doctor en Medicina D. Federico Fernández dió en el Círculo Católico Obrero una conferencia brillante, disertando sobre el tema *Organización social*.

Día 3.—Regresó de Madrid el ingeniero director de la Granja Agrícola D. Federico González Sandoval.

Salen con dirección á la Corte el Ilmo. señor Presidente de esta Audiencia acompañado de su bellísima hija.

Día 4.—Salen para el mismo punto el comandante Sr. Salas acompañado de su distinguida esposa, por haber sido destinado allí reciente.

Función 2.^a de Gran Gala en el Circo.

Día 5.—Es encargado de pronunciar un discurso en Valencia con motivo de la clausura de *Semana Social*, nuestro Ilmo. señor Obispo Prior.

Día 6.—Salen para Madrid los señores Condes de la Cañada.

Regresa de su país el Sr. Gobernador acompañado de su distinguida familia.

Día 7.—Se verificó el entierro de la bellísima Señorita Carmen Malaguilla, resultando una verdadera manifestación de duelo.

Día 8.—Despedida de la Compañía de Circo que ha actuado en esta una temporada.

Celebraron su fiesta onomástica las distinguidas señoras y señoritas de Barreda, Peñuela, Malaguilla, Castillejo, y otras.

Día 9.—Se verificaron solemnes funerales en sufragio de la infortunada Señorita Carmen Malaguilla.

SMOKING.

BUZÓN LITERARIO

NARANJITAS.—Almagro.—Eso lo digo á usted yo, que... *naranjitas*. Eso no se puede publicar ¡Sucio! ¡Puerco y mas que puerco! ¡¡¡Asqueroso!!!

TEODORICO.—Manzanares.—*Cudiao* que es Ud. malo amigo. Con que:

«Es tan bonita mi *nobia* que cuando sale á la calle, *asta* las piedras ap'auden al *ber* su *taye*.»

Por bruto le debía, dar á Ud. calabazas su *nobia*, y no arreglarse *asta* que no supiera escribir con ortografía; tendrán que *ber* los versos que le haya dedicado á su *taye*.

ADOQUÍN.—Mascaraque.—Dice Ud. que por parecerse á *Azorin*, en todo hasta el pseudónimo lo ha elegido casi igual. Efectivamente tiene Ud. semejanza con *Azorin*, con la diferencia de que él tiene talento y Ud. ni sabe lo que es *eso*, ni entiendo á su admirado; Ud. ha demostrado gusto, únicamente por que ha sabido elegir el pseudónimo. Verdaderamente es Ud. un *adoquín*.

P. G. B.—Miguelturra.—¡Es muy malo!

S. H.—Argamasilla.—...Que nó. ...Que nó... Que nó... ¡Puff!

EL GROOM.

DE ULTRATUMBA

TELEGRAMAS PARA «MEFISTÓFELES»

Oído concierto en *Cervantes*, removieronse mis cenizas. ¡Pobre Ban! ¿Qué se ha hecho de la memoria del gran sordo?

BÉETHOWEN.

Fugada *Doce-lustros*. Si pasa por hay tengan precaución. No la detengan.

M. MORRALS.

Sigue ignorándose paradero de la Hermana. ¿Fué destinada? ¿Ha sido rapto? ¿Será fuga?

BALMES.

Bueno, artículo reciente periódico local. *Subirá* como espuma impresión causada por silencio *vagneriano*.

CLARÍN.

CIUDAD REAL

IMPRENTA DE ENRIQUE PÉREZ

Caballeros. 4

CAFÉS Y CHOCOLATES SUPERIORES

BARRENENGOA

PREMIADOS con dos diplomas de honor y 18 medallas.

Calatrava, 7-CIUDAD REAL

LA MADRILEÑA

Probando los productos de esta casa os convencereis por ellos de la exquisita calidad de sus jarabes, azúcar y elaboración, pues es el mejor modo de recomendarlos, pudiendo también el consumidor visitar la fábrica y apreciar una vez más la selección de sus artículos.

No tiene rival entre sus similares

FÁBRICA DE BEBIDAS GASEOSAS

Y
Especialidad en Aguas de Seltz

DE

Tomás García Torres.

6, PILAR, 6

CIUDAD REAL

LA VILLA DE PARIS

Tejidos del Reino y Extranjeros

ESPECIALIDAD EN ABRIGOS

Y CORTES DE VESTIDO PARA SEÑORA

ANTONIO LÓPEZ PAN

2, Postas, 2-Ciudad Real.

EL CAPRICHIO

Mercería y Novedades.

Emilio Mejía

8, FERIA, 8

CIUDAD REAL

Gran surtido de seda y oro para bordar, adornos, cintas, encajes, tiras bordadas, corsés, paraguas, guantes, corbatas, perfumería, bisutería y un inmenso surtido de géneros de punto para niños, Señoras y Caballeros.

GRAN SASTRERÍA

DR

José Ruiz Sánchez

Ultimos figurines, géneros ingleses, gran osmero en la confección.

5, CUCHILLERÍA, 5

Novedades en toda clase de sombreros y gorras á precios reducidos.

NUEVA SOMBRERERÍA

Arcos, 21-CIUDAD REAL

Gran Establecimiento de Óptica.

Sucesores de J. M. Ruiz-Morote

Calatrava, 4-CIUDAD REAL

Representante de las Casas de **Juan Roca** (al por mayor), **L. Dubusc y Castañón** y **Monje** (Madrid).

SE MIDE LA VISTA

Lentes y gafas, *crystal roca precisión*; roca tallada al ojo, y de agua inglesa, á 12 8 y 4 pesetas.

Brújulas, meridianas, podómetros, barómetros, termómetros de todas clases, higrómetros, gemelos de teatro Flamarión y prismáticos, auto-jos larga vista gran alcance, microscopios, pesa vitros, molinos, legías, alcoholos y orinas, con proyeta, y toda clase de aparatos de ingeniería, física, y óptica.

Droguería Central

Almacén de drogas, productos químicos y farmacéuticos.

Venta al por mayor

G. Poblador Alarcón

Farmacia y Laboratorio especial de Análisis.

Análisis químicos y bacteriológicos. Esterilizaciones.

Cruz, 3.--CIUDAD REAL

LA VIOLETA

PERFUMERÍA

DE

GENARO GARCÍA

8, Feria, 8-Ciudad Real.

Especialidad en Shampoing del Dr. Roja, para la limpieza del cabello.

Extractos y jabones de Houbigant y de W.^m Riegez.

LA CONCEPCION

Confitería de Agustina

Hija de José Bermúdez

Plaza de la Constitución, 3.

CIUDAD REAL

CENTRO COMERCIAL

Heriberto Díaz y C.^{ía}

PRADO, 1

CIUDAD REAL

Francisco Naranjo Sobrino.

Corredor de Comercio

Y

Agente de Negocios

Ballesteros, 8--CIUDAD REAL

Operaciones en el Banco de España.—Préstamos en el Banco Hipotecario y particulares.—Colocación de capitales.—Negociación de valores del Estado.—Comisiones y representaciones.

Tejidos del Reino y Extranjeros

Novedades en Adornos y Corbatería

Confección de Camisería á medida.

GÉNEROS DE PUNTO

Aurelio Bornez

10, Mercado, 10-Ciudad Real.

ENRIQUE OLMOS

PLAZA DEL PILAR, 1.

Ciudad Real

Géneros del Reino y Extranjeros

SEDERIA

Ramón Goberna

Calatrava, 4

CIUDAD REAL

"LA VASCO NAVARRA,"
Sociedad de seguros, sobre los accidentes del trabajo

Domicilio social-DAMPOLONA
* CAPITAL SOCIAL 4.000.000 DE PESETAS *

Esta importante Compañía ha pagado desde su fundación en esta Provincia, más de 40.000 pesetas.

Primas á cobrar en la misma 80.000 pesetas

Delegado en esta Provincia

DON JOSE MATA

Agente General, D. FELIX MATA

Carlos Prado y Gras

Plaza de la Constitución 33 y 34

Representante y depositario en esta provincia de las escopetas finas de caza marca

ZABALI

de la fábrica de Eduardo Schilling, S. en C. de Barcelona (antes Luis Vives y Compañía.)

Revolvers, pistolas legítimas Erowing, accesorios y efectos de caza y pesca.

Los artículos á precio de catálogo de fábrica, solo cargando portes.

Esta casa tiene gran surtido en impermeables para campo desde 7 pesetas.

Compañía de "Assurances Générales,"
Contra Incendios y las Explosiones.

Sociedad Anónima Fundada en 1819 en Paris.
RUE DE RICHELIEU, 87

Capital Social enteramente realizados: Dos millones frs.
RESERVAS: VEINTICUATRO MILLONES frs.

SUCURSAL ESPAÑOLA: Rambla de Estudios, 12-BARCELONA
Subdirección de Ciudad Real.

BERIBERTO DIAZ Y C.^{ta}
Prado, 1-CIUDAD REAL

"EL DÍA,"

Compañía Nacional de seguros de incendios

FUNDADA EN 1900

DOMICILIO SOCIAL - CARTAGENA

Capital, 10.000.000 de pesetas

SÓLIDAS GARANTÍAS

Primas á cobrar en todos los ramos, más de 6.000.000 de pesetas

Subdirectos en esta Provincia

DON JOSE MATA

Agente General, D. FELIX MATA

Nuevo Centro Farmacéutico

DE

R. Lamano y C.^{ia}

6, Arcos, 6-Ciudad Real.

Casa dedicada á la venta al por mayor y menor de Productos químicos y farmacéuticos para las artes, ciencias é industrias.

Específicos y aguas minerales, material eléctrico y fotográfico, perfumería higiénica etc. etc.

"El Faro del Asegurado,"
Sociedad General de Contraseguros
Domicilio social: CIUDAD REAL

Ramos de Vida é Incendios.

Tarifas muy económicas.

Sociedad la primera en España que ha empezado á trabajar el Contraseguro de Vida.

Para el mejor éxito de sus gestiones, dispone la Sociedad de la Revista "Guía y Amparo del Asegurado," la que servirá gratis á todos sus contrasegurados y personal productor.

Para más detalles, dirigirse á la Dirección General, Caballeros, 13, apartado correos número 16, ó á la Delegación en esta provincia, Ciruela, 37.

Talleres Tipográficos

Con motor á gas y los mejores
y más adelantados procedimientos.

* Encuadernación, Relieves,

* Estereotipia, Fotografados y

* Centro de Modelación Impresa.

Caballeros, 4 **Enrique Pérez** Ciudad Real.

* Papelería, Objetos de Escritorio y Dibujo,

* fábrica de Bolsas y Libros rayados.

* Venta al por mayor y menor.

Gran Perfumería y Peluquería

DE

Francisco Muela

feria, 6-CIUDAD REAL

Donde se venden Esencias, Jabones, Peines, Peinillas y Cepillos de cabeza y ropa y muchos más objetos todos del Ramo de Perfumería.

Se ruega al público visite nuestros Establecimientos para examinar los bordados de todos los estilos, encajes, realces, matices, punto vajilla, etc., ejecutados con la máquina

Doméstica Bobina Central

la misma que se emplea universalmente para las familias en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Máquinas para toda industria en que se emplee la costura.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER

Compañía Singer

DE

Máquinas para coser.

TODOS LOS MODELOS

á Pesetas 2'50 semanales

Pídase el Catálogo ilustrado

que se dá gratis.

Establecimientos para la venta en la provincia de Ciudad Real

Ciudad Real.—Feria, 6.
Alcañar de San Juan.—Castelar, 28
Manzanares.—Dorlor, 6.
Tomelloso.—D. Victor Peñasco, 1
Talavera.—Virgen, 9.

¡A VESTIR, ELEGANTES!

GRAN SASTRERIA

MODELO

DE



GUSTO,

ELEGANCIA Y ESmero

ALTAS Y SELECTAS NOVEDADES

Últimos figurines de PARÍS Y LONDRES

Única casa en ésta que cuenta con un extenso y escogido surtido en géneros INGLESES

CUCHILLERÍA, 1.—(Antes Toledo, 5)

INFINIDAD
DE ARTÍCULOS DEL
MEJOR GUSTO

CASA MUR

ARCA DE NOÉ

PIANOS,
GRAMÓFONOS,
DISCOS, ETC.

Se ha hecho de moda comprar en este importante establecimiento, único en su clase.

—▶ **ENTRADA LIBRE** ◀—